

DOCUMENTOS DE URANTIA
UN PUNTO DE VISTA
INCLUSIVO E INTEGRAL

EDUARDO GARCÍA RAMÍREZ

México 2003



Uversa Press • P.O. Box 4583 • Grand Central Station • New York, NY 10163
1-877-288-3772
<http://www.UrantiaBook.org>

Documentos de Urantia

Un punto de vista inclusivo e integral

Eduardo García Ramírez

México 2003

Lectura de introductoria sobre algunos aspectos tratados en El Libro de Urantia.

T E M Á T I C A:

1) En la ciencia, cuando se habla de Dios, como lo hace por ejemplo, Stephen W. Hawking, se alude a un ideal hipotético garante de la racionalidad del universo; en la metafísica filosófica, Dios es concebido como el único ser que existe por sí mismo, que no depende de ningún otro para existir; en las religiones monoteístas, Dios es el Padre universal y amoroso de sus hijos. Pero es importante mostrar que el ideal hipotético, la Primera Causa incausada o autoexistente y el Dios de las religiones desarrolladas, se refieren a lo mismo. Es esto lo que se expone y explica en *El Libro de Urantia*, base primordial de este trabajo, puesto que permite obtener un “punto de vista inclusivo integral” de la metafísica filosófica, la cosmología, la historia natural y social, así como la ciencia actual y la religión desarrollada. Para lograr este punto de vista es necesario poseer la información adecuada y suficiente pero principalmente una mente *abierta*, y por supuesto, estudiar el libro.

2) Cuando una religión nace del temor y necesidad de seguridad, así como de control sobre la naturaleza, tenderá a desaparecer con el avance de la ciencia y la tecnología.

3) Cuando una religión nace de una revelación para cubrir necesidades espirituales, persiste y evoluciona, a pesar del avance científico tecnológico, porque su finalidad no es teórica ni de dominio tecnológico o social, sino de guía del alma para el logro de su objetivo espiritual de trascendencia.

4) Cuando una religión revelada se institucionaliza deviene en rigidez y dogmatismo y si se usa para justificar intereses o privilegios de grupo social, adquiere tintes ideológicos contra los cuales los adversarios políticos dirigen sus ataques.

INTRODUCCIÓN

Aún hoy en pleno siglo XXI, algunas personas con formación universitaria en humanidades, siguen creyendo y planteando, incluso por escrito, que el mito, la magia y la religión representan formas caducas frente al avance de los descubrimientos científico tecnológicos.

Sobran razones para objetar este punto de vista ingenuo y un tanto positivista, pero este trabajo se centra en el conocimiento revelado y publicado en *El Libro de Urantia*, para ofrecer otro punto de vista para explicar la realidad, frente al mito, la magia y la religión. Esta fuente es fundamental en el ámbito académico porque al tomar sus aseveraciones como hipótesis teóricas de trabajo, es posible integrar la historia natural y humana, así como la ciencia y la filosofía. Sin embargo en este ensayo solamente se pretende esclarecer las siguientes cuestiones:

- ¿Por qué, a pesar del avance científico y tecnológico no desaparece la religión?
- ¿Por qué las religiones desarrolladas presentan coincidencias fundamentales, a pesar de sus diferencias culturales?
- ¿Por qué, para responder a estas interrogantes, es fundamental conocer qué son las revelaciones trascendentales o epocales?
- ¿Es la religión el opio del pueblo?
- ¿Qué papel desempeña y en qué puede contribuir la “religión revelada” en un mundo materializado cuyo progreso se mide por los avances científico tecnológicos que se traducen en poder de ganancia económica y de control?
- ¿Es posible conocer el pensamiento de Dios, como lo plantea el físico Stephen Hawking, en su obra *Historia del Tiempo*?
- ¿Qué función correspondería a la filosofía en el siglo XXI?

¿POR QUÉ, A PESAR DEL AVANCE CIENTÍFICO Y TECNOLÓGICO, NO DESAPARECE LA RELIGIÓN?

Para contestar a esta interrogante es necesario partir de la diferenciación que existe entre las religiones animistas y politeístas de origen humano, que tienen por base la ignorancia y el miedo, y las religiones basadas en la revelación, que tienen por base el monoteísmo de un Dios de amor. Pero hemos de reconocer que en los hechos ambos puntos de vista se mezclan, pero su diferenciación permite comprender y responder, en parte, a las interrogantes planteadas.

RELIGIONES DEL MIEDO

Las religiones de origen humano están vinculadas a circunstancias sociales y culturales poco evolucionadas y muy bien estudiadas por brillantes investigadores, principalmente antropólogos que han descubierto que estas formas culturales, pertenecientes a pueblos poco civilizados, responden a necesidades recurrentes de sobrevivencia. Se trata de sociedades que tienen un pobre conocimiento del comportamiento de la naturaleza y por lo mismo, sus fenómenos se viven con zozobra y miedo permanentes, y quizá el estado de miedo o angustia existencial que actualmente presentan algunos ateos, incluso tenidos por cultos, sea diferente en grado, pero no en cualidad.

Los primitivos y salvajes “suelen estar siempre alerta y con miedo, lo cual forma parte de su actitud ante un medio hostil, no sólo por la competencia con núcleos humanos vecinos, sino por las dificultades de toda clase en que se desarrolla su existencia”¹ La naturaleza se presenta y se vive, o más bien se sufre, como potente, caprichosa, inmanejable, peligrosa, inexplicable e incomprensible.

De aquí surge la necesidad del aplacamiento, la evitación, la propiciación, el exorcismo, el fetichismo y la magia, así como la presencia de seres “especiales” que actúan como intermediarios, interpretes e intercesores, personajes más importantes que los jefes guerreros. En los clanes y tribus salvajes toda anormalidad se atribuía a la posesión de los espíritus. Una anormalidad mental o física era suficiente: epilepsia, ataques catalépticos, ventrilocuismo o el empleo de drogas para inducir estados mentales que pudieran impresionar. El shamán, el hechicero, el mago, el brujo o el curandero, estaban allí para conocer y controlar las vicisitudes del vivir.

La brujería fue la religión para muchas tribus primitivas: “La brujería comprendía la *magia* efectuada por espíritus más primitivos, irregulares y no reconocidos; la shamanería tenía que ver con los milagros realizados por espíritus regulares y por los dioses reconocidos de la tribu”²

A causa de una autoproyección, la mentalidad salvaje percibe vive los fenómenos naturales como expresión de voluntades poderosas con las cuales hay que realizar pactos, aparte de la sumisión y tributo para poder sobrevivir. El hombre, en este estadio cultural, se encuentra centrado y girando cognoscitivamente sobre sí mismo y desde sí mismo, su mundo mental comprende todo lo que le rodea, se autoproyecta, pues está “literalmente bañado en el medio que le rodea, no se encuentra separado del mundo, todo es, en cierto modo, humano: el río, la montaña, el perro y el oso, la planta y el árbol, son verdaderos personajes; el mundo está completamente impregnado de humanidad, y la vida misma lo habita y pone en movimiento; no hay ninguna diferencia entre el sujeto y el objeto”³

Todo lo existente se presenta como manifestación de fuerzas animadas por voluntades, como si “el cielo sobre la tierra caminara y respirara poblada de dioses”⁴ Esta vida en la cual todo participa en todo es descrita por el filósofo francés Lucien Levy Brhul de

¹ Serra Güel, p 12

² El Libro de Urantia, escrito 90, 987:7 90:2.3

³ Bergounioux, p. 325

⁴ Claude Levi-Strauss, p. 387

manera clara con las siguientes palabras: “Cuando el golpe fracasa o la desgracia se produce, un punto está fuera de toda duda y es que una influencia oculta ha sido ejercida. Pero a veces es difícil determinar cuál. Considerando nada más que el suceso mismo, la cacería que resultó infructuosa, la enfermedad que sobrevino, la sequía que desoló los campos, etc., nada parece indicar si es un hechicero, si son los muertos descontentos, o los espíritus maléficos quienes hacen estragos”⁵

El desconocimiento o la comprensión muy limitada de la realidad, condujo a estas mentes primitivas a la “creencia de que los fantasmas, los espíritus o los dioses estaban personal y directamente ocupados en el control detallado de la vida y de la materia, dirigió lógicamente sus esfuerzos a ganar el favor y el apoyo de estas agencias sobrehumanas”⁶ De aquí surge la comprensión del surgimiento de los mitos, los sortilegios, la magia y los rituales fijados en la tradición esclavizante,

A modo de ejemplo citamos lo siguiente: “Hoy día, en África y en otros lugares todavía existen pueblos primitivos en los que se asesina a alguien cada vez que ocurre una muerte no violenta. Los curanderos determinan quiénes son los culpables. Si una madre muere de parto, el niño es estrangulado inmediatamente —una vida por una vida”⁷

En estas religiones, los dioses son concebidos a semejanza de la imagen del hombre.

Desde el punto de vista científico se trata de “los primeros intentos teóricos de describir y explicar el universo involucrando la idea de que los sucesos y los fenómenos naturales eran controlados por espíritus con emociones humanas, que actuaban de una manera muy humana e impredecible. Estos espíritus habitaban en lugares naturales, como ríos y montañas, incluidos los cuerpos celestes, como el Sol y la Luna. Tenían que ser aplacados y había que solicitar sus favores para asegurar la fertilidad del suelo y la sucesión de las estaciones”⁸

Actualmente, cuando acaece un fenómeno imprevisto, con base en la regularidad constatada por la experiencia, el hombre se pregunta por las causas o las leyes físicas, químicas, biológicas, sociales o psicológicas, en pocas palabras, no necesita más de religiones mágicas, animistas. Estas se consideran como cosas del pasado, propias de mentalidades arcaicas y que son objeto de estudio de la antropología de culturas en extinción consideradas por las civilizaciones desarrolladas como fases infantiles del desarrollo de la humanidad, que tienden a desaparecer ante el no menos salvaje embate de la globalización económica.

RELIGIONES REVELADAS

Los fundamentos de las religiones reveladas, que están vivas, se remontan al año 1973 a. d. C. con la revelación de Maquiventa Melquisedek, el Sabio de Salem. (Jebús, Jerusalén). Las costas del mar mediterráneo fueron elegidas por su privilegiada situación

⁵ Lucien Levy-Bruhl, p 63

⁶ El Libro de Urantia, Escrito 90, 989:3 90: 3.1

⁷ El Libro de Urantia, Escrito 90, 990:1 90:3.6

⁸ Historia del Tiempo, pp 219-220

geográfica, específicamente Palestina por que tenía una ubicación central respecto al comercio, las vías de comunicación y la civilización en ese momento histórico, que se continuó durante la antigüedad. Así no resulta extraño que la cuarta revelación trascendental o epocal, haya tenido lugar en esta región geográfica. Me refiero a la de Jesús de Nazaret.

Las enseñanzas reveladas primordiales de Maquiventa son dos:

1. Existe el Dios Altísimo, el único Padre Universal y Creador de todas las cosas.
2. El favor de Dios es por la fe y no por sacrificios u holocaustos.

Promulgó siete mandamientos

- 1) No servirás a ningún otro Dios sino al Creador Altísimo del cielo y de la tierra.
- 2) No dudarás que la fe es el único requisito para la salvación eterna.
- 3) No darás falso testimonio.
- 4) No matarás.
- 5) No robarás.
- 6) No cometerás adulterio.
- 7) No mostrarás falta de respeto a tus padres y a ancianos.

La penúltima revelación trascendental o epocal que ha recibido la humanidad es el mensaje de Jesús de Nazaret, mismo que fue alterado involuntariamente por sus seguidores inmediatos y mediatos al centrarse en su persona, dando lugar a una religión en la cual Jesús se volvió objeto de adoración, y posteriormente a varias religiones, cosa que él nunca hubiera deseado, razón por la cual se negó a ser retratado y a dejar escritos, para fortalecer el culto y adoración del Padre Universal, a través de una experiencia personal directa. Se desplazó así el evangelio original, el cual se reducía tan sólo a dos principios fundamentales y universales:

- 1) Reconocer la paternidad universal del Padre
- 2) Consagrar un servicio desinteresado de fraternidad hacia los semejantes.

Estas ideas se encuentran claramente tratadas en la IV y última parte de El Libro de Urantia.

¿POR QUÉ LAS RELIGIONES DESARROLLADAS o MONOTEISTA PRESENTAN COINCIDENCIAS FUNDAMENTALES, A PESAR DE SUS DIFERENCIAS CULTURALES?

Las enseñanzas del sabio de Salem fueron difundidas primero por Egipto, Mesopotamia y Asia menor, después por todos los pueblos del continente eurasiático. Es importante recordar que en ese momento no existía la imprenta y por lo mismo, el trabajo de sus misioneros fue arduo. El encuentro con las religiones locales explica el sincretismo, pero a la vez cierta unidad que encontramos, en la India Védica, en el Brahmanismo, en el Taoísmo, en el Budismo, en el monoteísmo egipcio establecido por Ikhnaton, en el Zoroastrismo, en el Judaísmo, en el Sintoísmo, en el Jainismo, en el Islamismo, en el Sikismo y, por supuesto, en el Cristianismo. Estas enseñanzas no tuvieron un claro éxito en Arabia ni en Grecia.

RELIGIONES MIXTAS o HÍBRIDAS

Cuando las enseñanzas del sabio de Salem se difundieron, algunas castas sacerdotales las atacaron e hicieron desaparecer, como sucedió con las reformas religiosas monoteístas egipcias del faraón Akhenaton después de su muerte,⁹ o bien las confundieron o mezclaron con intereses creados e institucionalizados. Así surgieron textos híbridos que contienen elevadas enseñanzas espirituales, mezcladas con la comprensible defensa de tradiciones, intereses sociales, políticos o económicos de grupos o clases privilegiadas. Como ejemplo presentamos algunos pasajes del Bhagavad-Guita o Evangelio de la Acción Desinteresada (j), de acuerdo a Gandhi, en donde se explicita la alta noción del Dios único inconmensurable y, más adelante, se advierte que al desaparecer las virtudes tradicionales se pone en peligro el orden social dividido en castas, aunque habría que analizar esto a un nivel más profundo como el expresado en los apartados urantianos que tratan el tema de los adanitas.

“ 16. Veo tu forma infinita por todas parte, con muchos brazos y troncos, bocas y ojos. No veo el fin, ni el medio ni el principio, ¡Oh Señor del Universo, de Tu forma universal!
¹⁰

“40. Con la destrucción de la familia perecen las virtudes tradicionales de la familia y con el término de estas virtudes la iniquidad se apodera de todo el grupo familiar.

41. Cuando la iniquidad prevalece, Oh Krisna, las mujeres de la familia se corrompen y con su corrupción se origina la confusión de las castas.

42. Esta confusión llevará al infierno a los destructores de la familia, ¡cual que a la familia misma, y sus antepasados serán privados de beatitud por falta de ofrendas y ritos funerarios.

El delito de estos destructores de la familia, cuyo resultado es la confusión de las castas, aniquilará las virtudes de la raza y de la familia”¹¹

¿ES LA RELIGIÓN EL OPIO DEL PUEBLO?

En esto devendría si se convierte en uno de “los tipos de opresión espiritual que cae en todas partes sobre las masas populares, aplastadas por el trabajo eterno para otros, por la pobreza y la soledad. La impotencia de las clases explotadas en la lucha contra los explotadores engendra inevitablemente la fe en una mejor vida de ultratumba, del mismo modo que la impotencia de los salvajes en la lucha contra la naturaleza hace nacer la fe en los dioses, demonios, milagros, etc. La religión enseña resignación y paciencia en la vida terrenal a quienes trabajan y pasan necesidades toda la vida, consolándoles con la esperanza de recibir la recompensa en el cielo. Y a quienes viven del trabajo ajeno, se les enseña caridad en la vida terrenal, ofreciéndoles una absolución muy barata a su existencia de explotadores y vendiéndoles a precios módicos, pasajes al bienestar celestial. La religión es el opio del pueblo. La religión es una especie de aguardiente de

⁹ Cfr ALDRED, Cirio, *Akhenaton, Faraón de Egipto*.

¹⁰ El Bhagavad-Guita, p. 122

¹¹ El Bhagavad-Guita p.35

mala calidad en que los esclavos del capital ahogan su figura humana y hundén sus reivindicaciones de una vida humana digna”¹²

Con estas palabras Lenin se refiere al caso en que la religión se use para distraer y confundir a los creyentes para que terminen aceptando las injusticias que sufren, con base en la idea de que este es un valle de lágrimas que hay que saber sobrellevar y que la recompensa hay que buscarla en el cielo, después de la muerte. Todo esto para satisfacer intereses o privilegios terrenales de un grupo social. Este estado de cosas sitúa a la religión en un plano ideológico que entra en el ámbito de la contienda política, entonces es posible comprender argumentos como el expresado por Lenin cuando afirma que: “La religión no es un asunto privado con respecto al Partido del proletariado socialista. Nuestro Partido es la unión de luchadores conscientes y avanzados por la emancipación de la clase obrera. Esta unión no puede ni debe permanecer indiferente ante la inconsciencia, la ignorancia o el oscurantismo bajo la forma de creencias religiosas. Exigimos la completa separación de la Iglesia y del Estado para luchar contra la niebla religiosa con un arma puramente ideológica y solamente ideológica, con nuestra prensa y con nuestra palabra”¹³

Estas ideas sólo se pueden entender en un contexto en donde una organización clerical se ha vuelto coto de poder temporal, político, económico y social. Sin embargo, este punto de vista que identifica “religión” con “iglesia corrompida o decadente” parece natural, pero no es correcto. Las iglesias entendidas como instituciones, pueden corromperse, incluso pueden desaparecer, pero no así las sinceras necesidades del alma de muchas personas desarrolladas espiritualmente. Por otra parte, el punto de vista leninista confunde y no alcanza a distinguir, por el horizonte histórico que le tocó vivir, las religiones nacidas del miedo e ignorancia, de las nacidas de revelaciones trascendentales o epocales, como la de Melquisedek, la de Jesús o la de El Libro de Urantia. Lenin vivió y se refirió a los excesos del Cristianismo institucionalizado.

Denunciar o atacar a las instituciones eclesiásticas corrompidas por su afán de poder e intereses materiales, como lo hace Lenin, sin hacer las distinciones mencionadas, significa tirar el agua sucia con todo y niño. Con otras palabras, luchar contra una institución clerical corrompida *no implica luchar contra la religión entendida como religación con lo sagrado.*

Esta aclaración puede servir de piedra angular para distinguir las instituciones religiosas sanas de aquellas que han devenido en corrupción o bien en dogmatismo fanático intolerante que ha alejado de la vida espiritual a muchas de las mentes con inteligencia desarrollada, como sucede en los ámbitos académicos y científicos. Con esta aclaración se separa lo político de lo espiritual y se puede evitar que al quitar a la gente la “iglesia-religión-enajenante” se refugie en el alcoholismo, como sucedió en la Rusia Soviética, sin solucionar problemas sociales ni espirituales. Es mejor ayudar a distinguir entre religión-iglesia enajenante y experiencia religiosa desenajenante y/o desenajenada, aunque es

¹² Lenin, El socialismo y la religión, p. 5

¹³ Lenin, El socialismo y la religión, p. 8

claro que se necesita algo más que educación y cultura para poder lograr hacer tal distinción, al menos como se presentan ahora.

Ejemplos de iglesia corrompida sobran y sólo por mencionar uno habría que recordar el caso de los Borgia. Al tocar este tema viene al caso recordar el pasaje del Nuevo Testamento en que Jesús arroja violentamente del templo a los mercaderes que ofenden la casa de su Padre. Debido a estos ejemplos y excesos, el hombre inteligente e independiente o libre pensador, siempre ha tenido miedo de estar sujeto a una religión, sobre todo cuando esta es fuerte, activa y amenaza con dominarlo¹⁴.

¿CÓMO PUEDE CONTRIBUIR LA RELIGIÓN REVELADA EN UN MUNDO MATERIALIZADO, CUYO PROGRESO SE MIDE POR LOS AVANCES CIENTÍFICO TECNOLÓGICOS QUE SE TRADUCEN EN PODER DE GANANCIA ECONÓMICA Y DE CONTROL?

Como tarea fundamental de la religión revelada se presenta la necesidad de aumentar la conciencia cósmica y elevar la percepción espiritual. Se trata de un gran cometido que se puede comenzar a lograr en este momento histórico, esclareciendo lo siguiente:

- El significado de palabras tales como Dios, divinidad y deidad, así como las relaciones entre las personalidades divinas designadas con estos apelativos, para evitar la gran confusión que existe en tales aspectos.
- Ciertos conceptos asociados de las cosas, los significados y los valores de la realidad universal, desde un punto de vista integral y universal.
- Las relaciones de la Deidad con los universos.
- La relación de nuestro mundo físico y humano, como planeta habitado, con un universo local.
- La relación de éste universo, junto con otras creaciones semejantes, con el superuniverso y los superuniversos evolutivos del tiempo y del espacio.
- La noción y constitución del llamado *gran universo* y su relación con el universo central.
- La relación del universo central con el *universo maestro*, que engloba a los universos del espacio exterior, en vías de movilización.

Todos estos aspectos atañen al significado de la naturaleza humana y a su destino, tratados teológica y cosmológicamente en el Libro de Urantia bajo el tema “Supremacía y Ultimidad de la Deidad”.

¿ES POSIBLE CONOCER EL PENSAMIENTO DE DIOS?

Mientras que los científicos están ocupados en el desarrollo de nuevas teorías que describen el ¿cómo? es el universo, falta por preguntarse ¿por qué? es así.

Para la ciencia contemporánea resulta difícil explicar coherente y unificadamente el Universo, esto es así porque es imposible dar explicaciones deterministas como lo

¹⁴ El Libro de Urantia, cap. 195, apartado 9.

planteaba Laplace o finalistas como lo establece la física aristotélica. Existen, por ahora, límites que no ha podido superar la investigación científica, como establece, por ejemplo, el principio de incertidumbre de la mecánica cuántica al explicitar “que ciertas parejas de cantidades, como la posición y la velocidad de una partícula, no pueden predecirse con completa precisión”¹⁵ Sobre la necesidad de una teoría unificada posible, el físico matemático Stephen W. Hawking sostiene que “si descubrimos una teoría completa, con el tiempo habrá de ser, en sus líneas maestras, comprensible para todos y no únicamente para unos pocos científicos. Entonces todos, filósofos, científicos y la gente común, seremos capaces de tomar parte en la discusión de por qué existe el universo y por qué existimos nosotros. Si encontrásemos una respuesta a esto, sería el triunfo definitivo de la razón humana, porque entonces conoceríamos el pensamiento de Dios”¹⁶

Desde el punto de vista de la revelación religiosa, es posible conocer el pensamiento de Dios, en parte pues¹⁷, “los documentos de Urantia, de los cuales éste es uno, constituyen la presentación más reciente de la verdad a los mortales de Urantia. Estos documentos difieren de todas las revelaciones previas, porque no son trabajo de una sola personalidad universal sino una combinación de presentaciones de muchos seres. Pero ninguna revelación es completa hasta la que se obtiene cuando se llegue al Padre Universal. Todas las demás ministraciones celestiales no son más que *parciales, transitorias y adaptadas prácticamente a las condiciones locales en el tiempo y en el espacio*. Aunque estas admisiones puedan tal vez restar la fuerza y autoridad inmediatas a todas las revelaciones, ha llegado el momento en Urantia en que es aconsejable hacer estas declaraciones francas, aun a riesgo de debilitar la influencia futura y autoridad de éstas, las más recientes revelaciones de la verdad para las razas mortales de Urantia”¹⁸

¿QUÉ FUNCIÓN CORRESPONDERÍA A LA FILOSOFÍA EN EL SIGLO XXI?

Cuando un intelecto tan preclaro como el del filósofo contemporáneo Ludwig Wittgenstein afirma que la finalidad de la filosofía es la de hacer desaparecer los problemas filosóficos mismos y de eliminar a la propia filosofía o de “curarse de ella”¹⁹, resulta muy pertinente conocer completo el discurso sobre la ciencia que Jesús de Nazaret emitió en Atenas, en el año 24, según se relata en El Libro de Urantia:

“Algún día, los científicos podrán medir la energía o las manifestaciones de fuerza de la gravedad, de la luz y de la electricidad, pero estos mismos científicos nunca podrán decir (científicamente) qué *son* estos fenómenos del universo. La ciencia trata de las actividades de la energía física; la religión trata de los valores eternos. La verdadera filosofía procede de la sabiduría, que hace todo lo que puede para correlacionar estas observaciones cuantitativas y cualitativas. Siempre existe el peligro de que el científico

¹⁵ Historia del tiempo, pp. 220-221

¹⁶ Historia del tiempo, pp. 223-224

¹⁷ cfr El Libro de Urantia. Discurso sobre el tiempo y el espacio, Cap. 130, p. 1438

¹⁸ El Libro de Urantia, Cap. 92, p. 1008

¹⁹ cfr Investigaciones Filosóficas & 133

que se ocupa de lo puramente físico pueda llegar a sufrir de orgullo matemático y de egoísmo estadístico, sin mencionar la ceguera espiritual.

La lógica es válida en el mundo material, y las matemáticas son fiables cuando su aplicación se limita a las cosas físicas; pero ninguna de las dos puede considerarse enteramente digna de confianza o infalible cuando se aplican a los problemas de la vida. La vida contiene fenómenos que no son totalmente materiales. La aritmética dice que si un hombre puede esquilanar una oveja en diez minutos, diez hombres pueden hacerlo en un minuto. Es un cálculo exacto, pero no es cierto, porque los diez hombres no podrían hacerlo; se estorbarían tanto los unos a los otros que el trabajo se retrasaría considerablemente.

Las matemáticas afirman que si una persona representa cierta unidad de valor intelectual y moral, diez personas representarían diez veces ese valor. Pero al tratar de la personalidad humana, sería más exacto decir que una asociación semejante de personalidades es igual al cuadrado del número de personalidades que figuran en la ecuación, en lugar de su simple suma aritmética. Un grupo social de seres humanos que trabaja en armonía coordinada representa una fuerza mucho más grande que la simple suma de sus componentes.

La cantidad puede ser identificada como un *hecho*, convirtiéndose así en una uniformidad científica. La calidad, como está sujeta a la interpretación de la mente, representa una estimación de *valores*, y por lo tanto, debe permanecer como una experiencia del individuo. *Cuando la ciencia y la religión sean menos dogmáticas y toleren mejor la crítica, la filosofía empezará entonces a conseguir la unidad en la comprensión inteligente del universo*²⁰.

Hay unidad en el universo cósmico, si tan sólo pudieras discernir su funcionamiento en su estado actual. El universo real es amistoso para cada hijo del Dios eterno. El verdadero problema es: ¿Cómo puede conseguir la mente finita del hombre una unidad de pensamiento lógica, verdadera y proporcionada? Este estado mental de conocimiento del universo sólo se puede obtener concibiendo la idea de que los hechos cuantitativos y los valores cualitativos tienen una causación común: el Padre del Paraíso. Una concepción así de la realidad permite una comprensión más amplia de la *unidad intencional*²¹ de los fenómenos del universo; revela incluso una meta espiritual que la personalidad alcanza de manera progresiva. Éste es un concepto de unidad que puede percibir el trasfondo inmutable de un universo viviente donde las relaciones impersonales cambian sin cesar y donde las relaciones personales evolucionan continuamente.

La materia, el espíritu y el estado intermedio entre ambos, son tres niveles interrelacionados e interasociados de la verdadera unidad del universo real. Por muy divergentes que puedan parecer los fenómenos universales de los hechos y de los valores, a fin de cuentas están unificados en el Supremo.

²⁰ El énfasis con cursivas es mío.

²¹ El énfasis con cursivas es mío.

La realidad de la existencia material está vinculada a la energía no reconocida así como a la materia visible. Cuando las energías del universo son frenadas hasta el punto de adquirir el grado requerido de movimiento, entonces, en condiciones favorables, estas mismas energías se convierten en masa. Y no olvides que la mente, la única que puede percibir la presencia de las realidades aparentes, es también real. La causa fundamental de este universo de energía-masa, de mente y de espíritu, es eterna —existe y consiste en la naturaleza y en las reacciones del Padre Universal y de sus coordinados absolutos.

Todos estaban más que asombrados por las palabras de Jesús, y cuando el griego se despidió de ellos, dijo: "Por fin mis ojos han visto a un judío que piensa en algo más que en la superioridad racial, y que habla de algo más que de religión". Y se retiraron para pasar la noche”²²

RELACIÓN ENTRE LA CIENCIA Y LA FILOSOFÍA

“El modelo de los verdaderos valores ha de buscarse en el mundo espiritual y en los niveles divinos de la realidad eterna. Para un mortal ascendente, todas las normas más bajas y materiales deben ser consideradas como transitorias, parciales e inferiores. El científico, como tal, está limitado a descubrir la conexión entre los hechos materiales. Técnicamente, no tiene derecho a afirmar que es materialista o idealista, porque al hacerlo se supone que abandona la actitud de un verdadero científico, ya que todas y cada una de estas tomas de posición son la esencia misma de la filosofía.

A menos que la perspicacia moral y el logro espiritual de la humanidad aumenten proporcionalmente, el progreso ilimitado de una cultura puramente materialista puede acabar transformándose en una amenaza para la civilización. Una ciencia puramente materialista alberga dentro de sí la semilla potencial de la destrucción de todo esfuerzo científico, porque este tipo de conducta es el presagio del colapso final de una civilización que ha abandonado su sentido de los valores morales y ha repudiado su meta de realización espiritual.

El científico materialista y el idealista extremo están destinados a enfrentarse continuamente. Esto no es aplicable a aquellos científicos e idealistas que poseen un modelo común de valores morales elevados y de niveles de prueba espirituales. En todas las épocas, los científicos y las personas religiosas deben reconocer que pasan por el juicio del tribunal de las necesidades humanas. Deben evitar todo tipo de lucha entre ellos, mientras se esfuerzan valientemente por justificar su supervivencia mediante una mayor devoción al servicio del progreso humano. Si la pretendida ciencia o la pretendida religión de una época cualquiera es falsa, entonces deberá purificar sus actividades o bien desaparecer ante el surgimiento de una ciencia material o de una religión espiritual de un orden más auténtico y más digno”²³

ASPECTOS CONCLUYENTES²⁴

²² El Libro de Urantia 1476:6 133:5.4 a 1477:7 133: 5,12

²³ El Libro de Urantia, Cap. 132, p. 1457

²⁴ Cfr. El Libro de Urantia, Cap. 155

- 1) Las religiones del mundo tienen un origen doble: natural y revelado.
- 2) En todo momento se pueden encontrar, en cualquier pueblo, tres formas distintas de devoción religiosa. Estas tres manifestaciones del impulso religioso son: a) *La religión primitiva* o propensión seminatural e instintiva a tener miedo de las energías misteriosas y a adorar las fuerzas superiores; es principalmente una religión de la naturaleza física, la religión del miedo. b) *La religión de la civilización*. Presenta los conceptos y las prácticas religiosos progresivos de las razas que se civilizan —la religión de la mente— la teología intelectual basada en la autoridad de la tradición religiosa establecida. c) *La verdadera religión* porque revela los valores sobrenaturales, y es un atisbo parcial de las realidades eternas, la vislumbre de la bondad y la belleza del carácter infinito del Padre que está en los cielos. Se trata de la religión del espíritu tal como se presenta en la experiencia humana.
- 3) No debemos menospreciar la religión de los sentidos físicos y de los temores supersticiosos del hombre común, como fase necesaria en el desarrollo de la humanidad, aunque es deplorable el hecho de que sobrevivan tantos elementos de esta forma primitiva de adoración en las prácticas religiosas de muchas razas civilizadas.
- 4) Existe una gran diferencia entre la religión de la mente y la religión del espíritu, pues mientras que la primera está sostenida por la autoridad eclesiástica, la segunda está enteramente basada en la experiencia individual.
- 5) Hasta que la humanidad se vuelva sumamente inteligente y más completamente civilizada, seguirán existiendo muchas de esas ceremonias infantiles y supersticiosas que son tan características de las prácticas religiosas evolutivas de los pueblos primitivos y atrasados.
- 6) Hasta que la raza humana no alcance el nivel de un reconocimiento más elevado y más general de las realidades de la experiencia espiritual, un gran número de hombres y mujeres continuarán mostrando su preferencia personal por esas religiones de autoridad que sólo requieren un asentimiento intelectual, en contraste con la religión del espíritu, que implica una participación activa de la mente y del alma en la aventura de la fe consistente en luchar con las realidades rigurosas de la experiencia humana progresiva.
- 7) La aceptación de las religiones tradicionales de autoridad representa la salida fácil para el impulso que siente el ser humano de intentar satisfacer las ansias de su naturaleza espiritual.
- 8) Las religiones de autoridad, asentadas, cristalizadas y establecidas, proporcionan un refugio disponible donde las almas trastornadas y angustiadas pueden huir cuando se sienten abrumadas por el miedo y atormentadas por la incertidumbre. Como precio a pagar por las satisfacciones y las seguridades que proporciona, una religión así sólo exige a sus devotos un asentimiento pasivo y puramente intelectual.
- 9) En la tierra vivirán durante mucho tiempo esos individuos tímidos, miedosos e indecisos que preferirán obtener de esta manera sus consuelos religiosos, aunque al ligar su suerte con las religiones de autoridad, comprometen la soberanía de su personalidad, degradan la dignidad de su autoestima, y renuncian por completo al

derecho de participar en la más emocionante e inspiradora de todas las experiencias humanas posibles: la búsqueda personal de la verdad, el regocijo de afrontar los peligros del descubrimiento intelectual, la determinación de explorar las realidades de la experiencia religiosa personal, la satisfacción suprema de experimentar el triunfo personal de conseguir realmente la victoria de la fe espiritual sobre las dudas intelectuales, una victoria que se gana honradamente durante la aventura suprema de toda la existencia humana —el individuo a la búsqueda de Dios, por sí mismo y como tal humano, y que lo encuentra.

- 10) La religión del espíritu significa esfuerzo, lucha, conflicto, fe, determinación, amor, lealtad y progreso.
- 11) La religión de la mente —la teología de la autoridad— exige pocos o ninguno de estos esfuerzos a sus creyentes formales. La tradición es un refugio seguro y un sendero fácil para las almas temerosas y sin entusiasmo que rehuyen instintivamente las luchas espirituales y las incertidumbres mentales que acompañan a esos viajes, en la fe, de aventuras atrevidas por los altos mares de la verdad inexplorada, en búsqueda de las orillas muy lejanas de las realidades espirituales, tal como éstas pueden ser descubiertas por la mente humana progresiva, y experimentadas por el alma humana en evolución.
- 12) Los jefes religiosos han formulado un sistema establecido de creencias intelectuales, una religión de autoridad, con las diversas doctrinas de sus instructores tradicionales y de los profetas de antaño. Todo ese tipo de religiones recurre principalmente a la mente.
- 13) El Cristianismo auténtico entra en un conflicto implacable con ese tipo de religión, puesto que proclama audazmente una religión que apela principalmente al espíritu divino del Padre que reside en la mente del hombre; una religión que obtiene su autoridad de los frutos de la aceptación individual, unos frutos que aparecen en la *experiencia personal* de todos los que se convierten en creyentes reales y sinceros de las verdades de esta *comunidad espiritual superior*.
- 14) Muchos prefieren elegir el sendero fácil del conformismo de alguna religión establecida y fosilizada, en lugar de sufrir las dificultades y persecuciones que acompañan a la misión de proclamar un camino mejor de salvación para los hombres, mientras se obtiene la satisfacción de *descubrir, por cada uno de nosotros*, las bellezas de las realidades de una experiencia viviente y personal de las verdades eternas y de las grandezas supremas.
- 15) El reino de los cielos está el corazón de cada ser humano.
- 16) Cada individuo se queda a solas con el Padre, y encuentra allí la respuesta no emotiva que descubre la actitud verdadera y sincera del alma, expresa esa respuesta de manera franca y audaz al Padre, cuya vida infinita de amor es el espíritu mismo de la religión que proclamó Jesús.

Consultar o recordar el artículo “*Astronomía y el Superuniverso*” de Troy R. Bishops (c) 1982, para constatar parte de la trascendencia de la información vertida en El Libro de Urantia.

B I B L I O G R A F Í A

ALDRED, Cirio, *Akhenaton, Faraón de Egipto*, EDAF, Madrid, 1989
ANONIMO, *El Bhagavad-Guita*, Ed. Kier, S:A:, Buenos Aires, 1975
ASIMOV, Isaac. *The universe from flat Eart to black holes and beyond*. Walker Company, New York, 1980
BART J. Bok, *The Milky Way Galaxy*. Scientific American (marzo 1981
BERGOUNIOUX, F.M. *Origen y destino de la vida*, Ed. Taurus, Madrid, 1963
COMISIÓN DE ORVONTON. *El Libro de Urantia*. Fundación Urantia, Chicago, Illinois, USA. 1999
CRICKETT, Robert. *Salvation and the Urantia Papers*. Sonship Books. San Francisco, California, USA, 2003
HAWKING, STEPHEN W. *Historia del tiempo*. Edit. Crítica, Grijalbo, México, 1988.
LENIN, V.I. *El socialismo y la religión*. Publicado bajo en título *Acerca de la religión*, Edit Progreso, Moscú, 1973
LEWIS, Thomas, *On the Uncertainty of Science*. Harvard Magazine (sep-oct, 1980)
LEVY-BRUHL, Lucien. *La mentalidad primitiva*. Edit. La Pleyade, Buenos Aires, 1972
LEVI-STRAUSS, C. *El pensamiento salvaje*. FCE, breviario 178, México, 1984
McGRAW-HILL. *Enciclopedia of Science & Technology*. Cuarta edición.
MEAD, Margaret. *La antropología y el mundo contemporáneo*, Ed siglo veinte, Buenos Aires, 1975
SERRA, G Eudald, *Arte Papua y de Nueva Guinea*, Ed. Polígrafa, S.A. Barcelona, s/f
TALBOT, M. *Misticismo y Física Moderna*, Ed. Kairós, Barcelona 1995
TOMAS de Aquino, *Suma Teológica*. Espasa Calpe, México, 1983
<http://www.onelist.com> Noticias de la Ciencia y la Tecnología Vol. I. Nº 47, viernes 15 de enero de 1999. *La mayor estructura del universo*. Astronomía y el superuniverso.

El libro de Urantia

Edición1999

ESCRITO 195

6. EL MATERIALISMO

2076:6 195:6.1 Los científicos han precipitado involuntariamente a la humanidad hacia un pánico materialista; han desencadenado un asedio irreflexivo al banco moral de los siglos, pero este banco de la experiencia humana tiene enormes recursos espirituales; puede soportar las demandas que se le hagan. Sólo los hombres irreflexivos se dejan llevar por el pánico con respecto a los activos espirituales de la raza humana. Cuando el pánico laico-materialista haya pasado, la religión de Jesús no se encontrará en bancarrota. El banco espiritual del reino de los cielos pagará con fe, esperanza y seguridad moral a todos los que recurran a él "en Su nombre".

2076:7 195:6.2 Cualquiera que sea el conflicto aparente entre el materialismo y las enseñanzas de Jesús, podéis estar seguros de que las enseñanzas del Maestro triunfarán plenamente en las eras por venir. En realidad, la verdadera religión no puede meterse en ninguna controversia con la ciencia, pues no se ocupa en absoluto de las cosas materiales. A la religión, la ciencia le resulta sencillamente indiferente, aunque es comprensiva con ella, mientras que se interesa supremamente por el *científico*.

2076:8 195:6.3 La búsqueda del simple conocimiento, sin la interpretación concomitante de la sabiduría y la perspicacia espiritual de la experiencia religiosa, conduce finalmente al pesimismo y a la desesperación humana. Un conocimiento limitado es realmente desconcertante.

2076:9 195:6.4 En el momento de escribir este documento, lo peor de la era materialista ha pasado; ya está empezando a despuntar el día de una mejor comprensión. Las mejores mentes del mundo científico han dejado de tener una filosofía totalmente materialista, pero la gente común y corriente se inclina todavía en esa dirección a consecuencia de las enseñanzas anteriores. Pero esta era de realismo físico sólo es un episodio transitorio en la vida del hombre en la tierra. La ciencia moderna ha dejado intacta a la verdadera religión —las enseñanzas de Jesús tal como se traducen en la vida de sus creyentes. Todo lo que la ciencia ha hecho es destruir las ilusiones infantiles de las falsas interpretaciones de la vida.

2077:1 195:6.5 En lo que se refiere a la vida del hombre en la tierra, la ciencia es una experiencia cuantitativa y la religión una experiencia cualitativa. La ciencia se ocupa de los fenómenos; la religión, de los orígenes, los valores y las metas. Indicar que las *causas* son una explicación de los fenómenos físicos equivale a confesar que se ignoran los factores últimos, y al final sólo conduce al científico directamente de vuelta a la gran causa primera —al Padre Universal del Paraíso.

2077:2 195:6.6 El paso violento de una era de milagros a una era de máquinas ha resultado ser enteramente perturbador para el hombre. El ingenio y la habilidad de las falsas filosofías mecanicistas desmienten sus mismas opiniones mecanicistas. La agilidad fatalista de la mente de un materialista contradice para siempre sus afirmaciones de que el universo es un fenómeno energético ciego y carente de finalidad.

2077:3 195:6.7 Tanto el naturalismo mecanicista de algunos hombres supuestamente instruidos como el laicismo irreflexivo del hombre de la calle se ocupan exclusivamente de *cosas*; están desprovistos de todo verdadero valor, sanción y satisfacción de naturaleza espiritual, y también están exentos de fe, de esperanza y de seguridades eternas. Uno de los grandes problemas de la vida moderna es que el hombre se cree demasiado ocupado como para encontrar tiempo para la meditación espiritual y la devoción religiosa.

2077:4 195:6.8 El materialismo reduce al hombre a un estado de autómatas sin alma, y lo convierte en un simple símbolo aritmético que ocupa un lugar impotente en la fórmula matemática de un universo realista y mecanicista. Pero, ¿de dónde viene todo este inmenso universo de matemáticas, sin un Maestro Matemático? La

ciencia puede discurrir sobre la conservación de la materia, pero la religión valida la conservación del alma de los hombres —se ocupa de su experiencia con las realidades espirituales y los valores eternos.

2077:5 195:6.9 El sociólogo materialista de hoy examina una comunidad, hace un informe sobre ella y deja a la gente tal como las encontró. Hace mil novecientos años, unos galileos ignorantes observaron a Jesús dar su vida como aportación espiritual a la experiencia interior del hombre, y luego salieron y trastocaron todo el imperio romano.

2077:6 195:6.10 Pero los dirigentes religiosos cometen un grave error cuando intentan llamar al hombre moderno a la lucha espiritual al son de las trompetas de la Edad Media. La religión debe proveerse de lemas nuevos y actualizados. Ni la democracia ni ninguna otra panacea política podrán reemplazar el progreso espiritual. Las falsas religiones pueden representar una evasión de la realidad, pero Jesús, en su evangelio, puso al hombre mortal en la entrada misma de una realidad eterna de progreso espiritual.

2077:7 195:6.11 Decir que la mente "surgió" de la materia no explica nada. Si el universo fuera simplemente un mecanismo y la mente fuera inseparable de la materia, nunca tendríamos dos interpretaciones diferentes de cualquier fenómeno observado. Los conceptos de la verdad, la belleza y la bondad no son inherentes ni a la física ni a la química. Una máquina no puede *conocer*, y mucho menos conocer la verdad, tener hambre de rectitud y apreciar la bondad.

2077:8 195:6.12 La ciencia puede ser física, pero la mente del científico que discierne la verdad es al mismo tiempo supermaterial. La materia no conoce la verdad, ni puede amar la misericordia ni deleitarse con las realidades espirituales. Las convicciones morales basadas en la iluminación espiritual y arraigadas en la experiencia humana son tan reales y seguras como las deducciones matemáticas basadas en las observaciones físicas, pero se encuentran en un nivel diferente y más elevado.

2077:9 195:6.13 Si los hombres sólo fueran unas máquinas, reaccionarían de manera más o menos uniforme a un universo material. No existiría la individualidad, y mucho menos la personalidad.

2077:10 195:6.14 El hecho del mecanismo absoluto del Paraíso en el centro del universo de universos, en presencia de la volición incondicionada del Origen-Centro Segundo, asegura para siempre que los determinantes no son la ley exclusiva del cosmos. El materialismo está ahí, pero no es exclusivo; el mecanismo está ahí, pero no es incondicionado; el determinismo está ahí, pero no está solo.

2078:1 195:6.15 El universo finito de la materia se volvería finalmente uniforme y determinista si no fuera por la presencia combinada de la mente y el espíritu. La influencia de la mente cósmica inyecta constantemente espontaneidad incluso en los mundos materiales.

2078:2 195:6.16 En cualquier aspecto de la existencia, la libertad o la iniciativa es directamente proporcional al grado de influencia espiritual y de control de la

mente cósmica; es decir, en la experiencia humana, al grado en que se hace realmente "la voluntad del Padre". Así pues, una vez que habéis empezado a descubrir a Dios, ésta es la prueba decisiva de que Dios ya os ha encontrado.

2078:3 195:6.17 La búsqueda sincera de la bondad, la belleza y la verdad conduce a Dios. Y todo descubrimiento científico demuestra la existencia tanto de la libertad como de la uniformidad en el universo. El descubridor era libre de hacer su descubrimiento. La cosa descubierta es real y aparentemente uniforme, pues de otro modo no hubiera podido ser conocida como *cosa*.

7. LA VULNERABILIDAD DEL MATERIALISMO

2078:4 195:7.1 Qué insensatez la del hombre con mentalidad materialista cuando permite que unas teorías tan vulnerables como las de un universo mecanicista le priven de los enormes recursos espirituales de la experiencia personal de la verdadera religión. Los hechos nunca están reñidos con la auténtica fe espiritual; las teorías sí pueden estarlo. La ciencia haría mejor en dedicarse a destruir la superstición, en lugar de intentar aniquilar la fe religiosa —la creencia humana en las realidades espirituales y los valores divinos.

2078:5 195:7.2 La ciencia debería hacer materialmente por el hombre lo que la religión hace espiritualmente por él: ampliar el horizonte de la vida y engrandecer su personalidad. La verdadera ciencia no puede tener ninguna discrepancia duradera con la verdadera religión. El "método científico" es simplemente una vara intelectual para medir las aventuras materiales y los logros físicos. Pero como es material y enteramente intelectual, es totalmente inútil para evaluar las realidades espirituales y las experiencias religiosas.

2078:6 195:7.3 La contradicción del mecanicista moderno es la siguiente: Si este universo fuera simplemente material y el hombre sólo fuera una máquina, ese hombre sería enteramente incapaz de reconocerse como tal máquina; además, un hombre-máquina así sería totalmente inconsciente del hecho de que existe dicho universo material. El desaliento y la desesperación materialista de una ciencia mecanicista no han logrado reconocer el hecho de que la mente del científico está habitada por el espíritu, aunque la perspicacia supermaterial del científico es precisamente la que formula estos *conceptos* erróneos y contradictorios en sí mismos de un universo materialista.

2078:7 195:7.4 Los valores paradisiacos de eternidad e infinidad, de verdad, belleza y bondad, están escondidos dentro de los hechos de los fenómenos de los universos del tiempo y del espacio. Pero es necesario el ojo de la fe de un mortal nacido del espíritu para detectar y discernir estos valores espirituales.

2078:8 195:7.5 Las realidades y los valores del progreso espiritual no son una "proyección psicológica" —un simple sueño despierto y glorificado de la mente material. Estas cosas son las previsiones espirituales del Ajustador interior, del espíritu de Dios que vive en la mente del hombre. No dejéis que vuestros escauceos en los descubrimientos ligeramente vislumbrados de la "relatividad" alteren vuestros conceptos de la eternidad y de la infinidad de Dios. Y en todas vuestras tentativas relacionadas con la necesidad de *expresaros*, no cometáis el

error de omitir la *expresión del Ajustador*, la manifestación de vuestro yo real y mejor.

2079:1 195:7.6 Si este universo sólo fuera material, el hombre material nunca sería capaz de llegar al concepto del carácter mecanicista de una existencia tan exclusivamente material. Este mismo *concepto mecanicista* del universo es, en sí mismo, un fenómeno no material de la mente, y toda mente es de origen no material, por mucho que pueda dar la impresión de estar condicionada materialmente y controlada mecánicamente.

2079:2 195:7.7 El mecanismo mental parcialmente evolucionado del hombre mortal no está muy dotado de coherencia ni de sabiduría. La presunción del hombre sobrepasa a menudo su razón y elude su lógica.

2079:3 195:7.8 El mismo pesimismo del materialista más pesimista es, en sí y por sí mismo, una prueba suficiente de que el universo del pesimista no es totalmente material. Tanto el optimismo como el pesimismo son unas reacciones conceptuales que se producen en una mente que es consciente de los *valores* así como de los *hechos*. Si el universo fuera realmente lo que el materialista considera que es, entonces el hombre, como máquina humana, estaría privado de todo reconocimiento consciente de ese mismo *hecho*. Sin la conciencia del concepto de los *valores* dentro de la mente nacida del espíritu, el hombre no podría reconocer de ninguna manera el hecho del materialismo universal ni los fenómenos mecanicistas de la acción del universo. Una máquina no puede ser consciente de la naturaleza ni del valor de otra máquina.

2079:4 195:7.9 Una filosofía mecanicista de la vida y del universo no puede ser científica, porque la ciencia sólo reconoce y trata de los objetos materiales y de los hechos. La filosofía es inevitablemente supercientífica. El hombre es un hecho material de la naturaleza, pero su *vida* es un fenómeno que trasciende los niveles materiales de la naturaleza, porque manifiesta los atributos controladores de la mente y las cualidades creativas del espíritu.

2079:5 195:7.10 El esfuerzo sincero del hombre por volverse mecanicista representa el fenómeno trágico del empeño inútil de ese hombre por suicidarse intelectual y moralmente. Pero no puede conseguirlo.

2079:6 195:7.11 Si el universo sólo fuera material y el hombre solamente una máquina, no existiría ninguna ciencia que animara al científico a postular esta mecanización del universo. Las máquinas no pueden medirse, clasificarse ni evaluarse a sí mismas. Esta tarea científica sólo podría ejecutarla una entidad con estatus de supermáquina.

2079:7 195:7.12 Si la realidad del universo no es más que una inmensa máquina, entonces el hombre debe estar fuera del universo y separado de él para poder reconocer este *hecho* y ser consciente de la *perspicacia* de esta *evaluación*.

2079:8 195:7.13 Si el hombre sólo es una máquina, ¿qué técnica utiliza para llegar a *creer* o a pretender *saber* que sólo es una máquina? La experiencia de evaluarse conscientemente a sí mismo nunca es atributo de una simple máquina. Un mecanicista declarado y consciente de sí mismo es la mejor respuesta posible al mecanismo. Si el materialismo fuera un hecho, no podría existir ningún

mecanicista consciente de sí mismo. También es cierto que primero hay que ser una persona moral antes de poder realizar actos inmorales.

2079:9 195:7.14 La pretensión misma del materialismo implica una conciencia supermaterial de la mente que se atreve a afirmar tales dogmas. Un mecanismo puede deteriorarse, pero nunca puede progresar. Las máquinas no piensan, ni crean, ni sueñan, ni aspiran a algo, ni idealizan, ni tienen hambre de verdad o sed de rectitud. No motivan su vida con la pasión de servir a otras máquinas y escoger como meta de su progreso eterno la sublime tarea de encontrar a Dios y de esforzarse en ser como él. Las máquinas nunca son intelectuales, emotivas, estéticas, éticas, morales ni espirituales.

2079:10 195:7.15 El arte prueba que el hombre no es mecánico, pero no prueba que sea espiritualmente inmortal. El arte es la morontia humana, el terreno intermedio entre el hombre material y el hombre espiritual. La poesía es un esfuerzo por huir de las realidades materiales hacia los valores espirituales.

2080:1 195:7.16 En una civilización elevada, el arte humaniza a la ciencia, y es espiritualizado a su vez por la verdadera religión —la comprensión de los valores espirituales y eternos. El arte representa la evaluación humana y espacio-temporal de la realidad. La religión *es* el abrazo divino de los valores cósmicos y conlleva un progreso eterno en la ascensión y la expansión espirituales. El arte temporal sólo es peligroso cuando se vuelve ciego a los modelos espirituales de los arquetipos divinos que la eternidad refleja como sombras temporales de la realidad. El arte verdadero es la manipulación eficaz de las cosas materiales de la vida; la religión es la transformación ennoblecedora de los hechos materiales de la vida, y nunca deja de evaluar el arte en el sentido espiritual.

2080:2 195:7.17 ¡Cuán insensato es suponer que un autómatas pueda concebir una filosofía del automatismo, y cuán ridículo es creer que podría formarse un concepto así de otros compañeros autómatas!

2080:3 195:7.18 Cualquier interpretación científica del universo material carece de valor a menos que asegure un debido reconocimiento al *científico*. Ninguna apreciación del arte es auténtica a menos que conceda un reconocimiento al *artista*. Ninguna evaluación de la moral es válida a menos que incluya al *moralista*. Ningún reconocimiento de la filosofía es edificante si ignora al *filósofo*, y la religión no puede existir sin la experiencia real de la persona *religiosa* que, en esta experiencia misma y a través de ella, intenta encontrar a Dios y conocerlo. Del mismo modo, el universo de universos carece de trascendencia separado del YO SOY, el Dios infinito que lo ha hecho y lo gobierna sin cesar.

2080:4 195:7.19 Los mecanicistas —los humanistas— tienden a ir a la deriva con las corrientes materiales. Los idealistas y los espiritualistas se *atreven* a utilizar sus remos con inteligencia y vigor a fin de modificar el curso, en apariencia puramente material, de las corrientes de energía.

2080:5 195:7.20 La ciencia vive gracias a las matemáticas de la mente; la música expresa el ritmo de las emociones. La religión es el ritmo espiritual del alma, en armonía espacio-temporal con las medidas melódicas superiores y eternas de la

Infinidad. La experiencia religiosa es algo verdaderamente supermatemático en la vida humana.

2080:6 195:7.21 En el lenguaje, el alfabeto representa el mecanismo del materialismo, mientras que las palabras que expresan el significado de mil pensamientos, grandes ideas y nobles ideales —de amor y de odio, de cobardía y de valor— representan las actuaciones de la mente dentro del alcance definido por la ley tanto material como espiritual, unas actuaciones dirigidas por la afirmación de la voluntad de la personalidad, y limitadas por la dotación inherente a la situación.

2080:7 195:7.22 El universo no se parece a las leyes, los mecanismos y las constantes que descubre el científico, y que llega a considerar como ciencia, sino que se parece más bien al *científico* curioso que piensa, escoge, crea, combina y discrimina, que observa así los fenómenos del universo y clasifica los hechos matemáticos inherentes a las fases mecanicistas del aspecto material de la creación. El universo tampoco se parece al arte del artista, sino más bien al *artista* que se esfuerza, sueña, aspira, progresa e intenta trascender el mundo de las cosas materiales, en un esfuerzo por alcanzar una meta espiritual.

2080:8 195:7.23 Es el científico, y no la ciencia, el que percibe la realidad de un universo de energía y materia en evolución y progreso. Es el artista, y no el arte, el que demuestra la existencia del mundo morontial transitorio interpuesto entre la existencia material y la libertad espiritual. Es la persona religiosa, y no la religión, la que prueba la existencia de las realidades del espíritu y de los valores divinos que se habrán de encontrar durante el progreso en la eternidad.